Reflexiones sobre el trabajo de Cauce Ciudadano en las escuelas secundarias de Ecatepec



Stanford | CDDRL | Poverty Violence Governance Lab



Stanford University. Poverty, Violence and Governance Lab.
616 Serra St., Stanford, CA, Estados Unidos, 94305.
magaloni@stanford.edu
https://cddrl.fsi.stanford.edu/povgov

Cauce Ciudadano A.C.
Oriente 85 No. 2822, Col. Siete de Noviembre,
Delegación Gustavo A. Madero, C. P. 07840,
México D. F. Tel. 55 51 64 09.
cauceciudadano@gmail.com
www.cauceciudadano.org.mx

Con el apoyo de:



Reflexiones sobre el trabajo de Cauce Ciudadano en las escuelas secundarias de Ecatepec

Ecatepec de Morelos, Estado de México.

Cauce Ciudadano A.C.

Reporte elaborado por Brenda Jarillo, Beatriz Magaloni, Zaira Razu, y Sofía Mac Gregor.
Poverty, Violence and Governance Lab (PoVgov).
Stanford University.
Febrero de 2018.

Reflexiones sobre el trabajo de Cauce Ciudadano en las escuelas secundarias de Ecatepec

Introducción

México se encuentra azorado por niveles de violencia inéditos. En los últimos diez años,[1] los más de 234 mil homicidios (Hernández Borbolla, 2017) y de 33 mil desapariciones (Secretariado Ejecutivo del SNSP, 2017) han dejado un vacío irreparable en los mexicanos. Estas cifras son alarmantes, pero siguen sin reflejar el saldo verdadero de la violencia en nuestro país. Numerosos crímenes son poco exhibidos (como los cuerpos arrojados en fosas o la existencia de centros clandestinos de eliminación), registrados bajo tipologías legales ambiguas; o bien, ni siquiera son reportados por las víctimas, dada la ineficiencia y corrupción del sistema de justicia.

Al día de hoy, las principales víctimas de la violencia son las juventudes. Víctimas y víctimas-victimarios de gran parte de los homicidios en el país son jóvenes entre los 12 y los 29 años. Tan solo entre 2013 y 2016, el 35.7% de los homicidios en México (31,357 personas) fueron a jóvenes (García Hernández, 2017). El caso específico de Ecatepec de Morelos, uno de los municipios más violentos del Estado de México, reportó 516 homicidios en 2015; de los cuales 220 (cerca de la mitad) cobraron la vida de jóvenes. México ocupa uno de los primeros lugares en la región latinoamericana (la más violenta del mundo) en el asesinato de jóvenes (Paez, 2016), y su normalización está cada vez más arraigada en las comunidades afectadas por la violencia.

En este contexto de muerte, la violencia de género ha incrementado notoriamente en los últimos años. El sistema económico que rige a México ha generado formas de dominio político y social a través de la violencia; particularmente, la violencia de género. Una de ellas son los feminicidios, que se han convertido en una estrategia de dominación para mantener privilegios (desproporcionados e inequitativos) que, simultáneamente, reproducen, refuerzan y normalizan violencias estructurales y sistémicas. Al día de hoy, la cifra de feminicidios ha incrementado sustancialmente en el Estado de México, donde Ecatepec se posiciona como el municipio más peligroso para las mujeres (Observatorio Ciudadano Nacional del Feminicidio, 2017).

[1] Década marcada por la guerra que el gobierno federal declaró en contra del narcotráfico.

Este apremiante contexto de violencia ha movilizado a diversos(as) protagonistas de la sociedad civil; entre ellos(as), Cauce Ciudadano.[2] Cauce es una organización de la sociedad civil que promueve la formación integral y la construcción de alternativas pacíficas para el desarrollo de personas resilientes, mediante intervenciones que entrelacen, fortalezcan y recuperen el tejido social. La misión de Cauce es formar a los(as) jóvenes como actores(as) sociales para que desarrollen factores protectores entre pares; a través de procesos de formación, servicios de capacitación y generación de oportunidades económicas, implementadas por una comunidad de facilitadores éticos y comprometidos con la sociedad.

Los integrantes de Cauce Ciudadano sostienen que la violencia debe ser atendida como un problema de salud pública, por lo que sus iniciativas buscan crear espacios para la solidaridad, la amistad, el afecto y la generación de hábitos y estilos de vida saludables. Los fundamentos de las acciones de Cauce Ciudadano están condensados en el Modelo Integral de Prevención (MIP)[3] desarrollado por la organización a lo largo de 18 años de trabajo colaborativo con las comunidades. Dicho modelo comprende un conjunto de estrategias y procesos orientados a inhibir factores y conductas de riesgo que pueden conducir a ser víctima o víctima-victimario(a) de la violencia, tanto a nivel individual como colectivo.

El taller *Equidad: el respeto es la ruta* fue uno de los proyectos de Cauce para atender la violencia de género en Ecatepec. El programa es un modelo pedagógico que promueve relaciones basadas en el respeto y la igualdad de género entre las y los adolescentes. Además, el modelo incluye las *Jornadas por la Equidad*, cuya finalidad es sensibilizar a la comunidad educativa desde los contenidos abordados durante los talleres. *Equidad: el respeto es la ruta* fue desarrollado en escuelas secundarias del municipio, con el apoyo de Open Society Foundations en su programa para América Latina.

El Laboratorio de Pobreza, Violencia y Gobernanza (PoVgov) de la Universidad de Stanford, en colaboración con Cauce Ciudadano, realizó un proyecto de investigación para conocer los factores de riesgo y factores protectores que orillan a las y los adolescentes a 1) tener actitudes y comportamientos violentos,

[2] De ahora en adelante referida como Cauce Ciudadano o Cauce.
[3] Para un acercamiento detallado del MIP puede consultar el documento Cauce Ciudadano. (2018). *Modelo Integral de Prevención: una propuesta frente a la violencia como problema de seguridad pública.* Ciudad de México: Editorial Graphiexpress, disponible en www.cauceciudadano.org.mx.

2) ser reclutados o ser víctimas del narcotráfico o 3) tener conflictos con la ley o ser víctimas de violencia policial. Para responder a la pregunta de investigación ¿qué factores influyen en la experiencia de victimización y violencia de los y las adolescentes en Ecatepec de Morelos? se diseñaron y realizaron encuestas a las y los adolescentes que participaron del programa.

El presente estudio está dividido en cuatro secciones. En la primera, describimos los instrumentos utilizados para entender la experiencia de victimización de los y las adolescentes en Ecatepec. En la segunda, presentamos los principales hallazgos sobre victimización y violencia que obtuvimos de los cuestionarios. Esta sección se divide en dos subsecciones: estadística descriptiva y análisis econométrico. En la tercera, discutimos los resultados del análisis desde dos niveles. Primero, a partir del conocimiento existente en la literatura sobre el tema. Segundo, desde las reflexiones del trabajo empírico de Cauce Ciudadano en las escuelas secundarias de Ecatepec.

Diseño de cuestionarios

La elaboración de los cuestionarios respondió a los conceptos del marco teórico-metodológico de Cauce Ciudadano. Cauce entiende la violencia como un problema de salud pública, por lo que sus intervenciones están pensadas desde el Proceso Salud-Enfermedad (PSE). El PSE plantea que las personas, a lo largo de la vida, se adaptan al entorno y oscilan entre dos estados: salud y enfermedad (y una zona neutra entre éstos).

El desarrollo saludable de las personas depende de los factores de riesgo y los factores protectores que condicionan su entorno. Los factores de riesgo son las características o cualidades de una persona o comunidad que van unidas a una elevada probabilidad de dañar la salud, y pueden estar presentes en el entorno físico o social. De forma antagónica, los factores protectores son las características o cualidades de una persona o comunidad enfocadas a reducir las repercusiones del riesgo, promover la autoestima, crear oportunidades y disminuir la susceptibilidad y la angustia.

FACTORES DE RIESGO

ÁMBITOS	F	A	I	S	A N
	Familiar	**Académico**	**Interno**	**Social**	**Amistades y noviazgo**
	Disfunción Abuso sexual Conflicto Baja supervisión Familiares que delinquen Falta de cohesión	Bajos niveles de desempeño Ausentismo Abandono académico Bajo nivel de motivación Problemas de comportamiento	Baja motivación y autoestima Agresividad Bajo nivel de autocontrol Baja capacidad de interlocución social	Desorganización social Pobreza Drogas y armas de fuego Viviendas precarias Infraestructura vecinal deficiente Bajo capital social Corrupción Empleo mal remunerado	Amigos que delinquen Noviazgos con violencia Relaciones sexuales sin protección y bajo presión Miembro de asociaciones delictivas

Todas y todos los actores sociales de la comunidad participan y aportan.

Esquema realizado por Cauce Ciudadano.

Para conocer con mayor precisión la presencia de factores de riesgo y protectores, se diseñaron dos encuestas. La primera estuvo dividida en cinco secciones: información demográfica y del hogar; formación académica; trabajo y actividades sociales; información familiar y del hogar; e información sobre la comunidad. La segunda cuenta con tres secciones: bienestar, amistades y ambiente del hogar. Los cuestionarios fueron aplicados a los estudiantes de las secundarias de Ecatepec de Morelos en las que Cauce implementó el taller *Equidad: el respeto es la ruta.*[4] Para ambos cuestionarios, las y los adolescentes contestaron preguntas relacionadas con sus características sociodemográficas, la relación con los padres, la relación con los amigos, y sobre las características de la violencia y el acceso a drogas en su colonia. También, se incluyeron preguntas que permitieron hacer una caracterización del grupo de amigos de las y los adolescentes. Estas variables fueron seleccionadas para ser variables explicativas de diversas variables de interés. Dichas variables de interés incluyen: actitudes a favor de la violencia y comportamientos violentos; reclutamiento y victimización por parte de grupos de delincuencia organizada; conflictos con la ley o victimización policiaca.

Estadística descriptiva

Como parte del diagnóstico y la evaluación de las intervenciones de Cauce Ciudadano, se realizó una encuesta panel en el municipio de Ecatepec de Morelos. La población objetivo fueron estudiantes de escuelas secundarias públicas, inscritos en alguna de las escuelas acompañadas por Cauce y cursando alguno de los tres grados de educación secundaria.

[4] El taller fue implementado en diez escuelas secundarias de Ecatepec de Morelos, de las cuales únicamente 8 fueron parte de este estudio. El nombre de las escuelas no se menciona por cuestiones de confidencialidad.

En total, 1,387 alumnos(as) realizaron la encuesta base; es decir, todos los que participaron en el programa *Equidad: el respeto es la ruta.* Como se observa en la Tabla 1, el mayor número de participantes por escuela fue de 392 y el menor, de 93 encuestados. Por cuestiones de confidencialidad y ética profesional, no se menciona el nombre de las escuelas; nos referimos a ellas como "planteles".

Tabla 1. Encuestados por plantel

PLANTEL	OBSERVACIONES
Plantel 1	219
Plantel 2	392
Plantel 3	93
Plantel 4	150
Plantel 5	212
Plantel 6	161
Plantel 7	160
Total	1387

Factores sociodemográficos

En la Tabla 2, se observa que el 47% de las estudiantes que respondieron la encuesta son mujeres. La edad promedio de los(as) encuestados(as) es de 13.6 años. El 22% indicó que su familia recibe el programa Oportunidades. El 69% indicó vivir con ambos padres; solo el 27% vive con alguno de ellos, y el 4% restante no vive con ninguno de sus padres. Por otro lado, el 15% indicó que su madre cuenta con primaria o menos; el 32% reportó que el nivel más alto de la educación materna es la secundaria; el 45% señaló que su madre cuenta con preparatoria o más, y el 8% respondió que no saben el nivel de estudios de su madre. Sobre la situación laboral, el 46% de los(as) encuestados indicó que ha trabajado o trabaja actualmente.

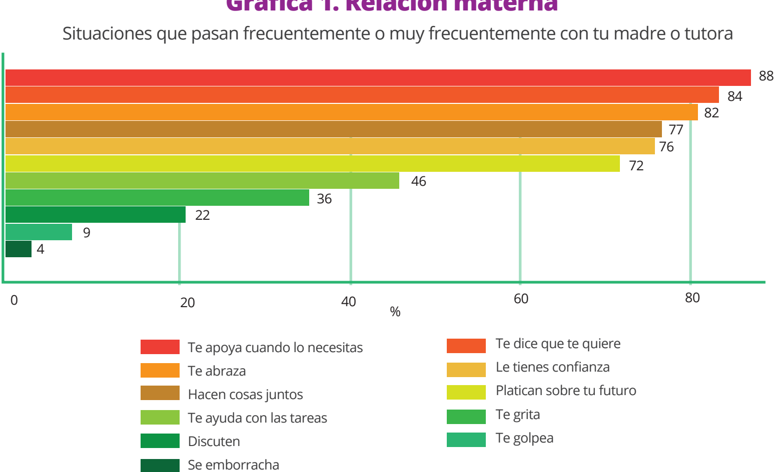
Tabla 2. Variables sociodemográficas

DESCRIPCIÓN	OBSERVACIONES	PROMEDIO %
Mujer	1,387	47
Edad promedio	1,387	13.6
Recibe programa Oportunidades	1,387	22
Situación familiar		
Vive con ambos padres	963	69
Vive con alguno de sus padres	380	27
No vive con sus papás	44	4
Máximo nivel de estudios de la madre		
Primaria o menos	197	15
Secundaria	426	32
Preparatoria o más	591	45
No sabe	104	8
Situación laboral		
Trabaja o ha trabajado	633	46
No ha trabajado	735	54

Relación con los padres

Además de la estructura familiar y la educación de los padres, la encuesta incluye algunas preguntas que nos permiten entender el tipo de relación que tienen los(as) estudiantes con sus padres. En específico, se caracteriza si la relación con los padres es un factor de riesgo o un factor protector. La mayoría de los encuestados reporta una relación positiva con su madre. La Gráfica 1 muestra que el 88% tiene el apoyo de su madre cuando lo necesita. A su vez, el 77% es apoyado por su padre cuando lo necesita. El 84% respondió que su madre dice quererlo(a); el 82% es abrazado por su madre; el 77% realiza actividades con su madre; el 76% confía en su mamá o tutora; el 72% platica con su madre sobre su futuro y el 46% reporta que su madre lo(a) apoya para hacer las tareas. En contraste, el 36% reporta que su madre le grita; el 22% discute con su madre; el 9% dijo que su madre le pega y el 4% indicó que su madre se emborracha.

Realizamos un índice para medir el apoyo que los(as) adolescentes reciben sus madres o tutoras. Utilizamos el método de consistencia interna (alfa de Cronbach) para estimar la fiabilidad de todos los índices estimados para nuestro análisis. Este método evalúa el grado en que los ítems utilizados para formar una escala o índice miden la misma construcción o dimensión teórica. En este caso, las variables utilizadas para construir el índice de apoyo de la madre arrojan un coeficiente alfa de 0.87. Dado que este valor es mayor que 0.70 (el mínimo aceptable), es un proxy apropiado para determinar una relación afectiva entre madre e hijo.



Como se observa en la Gráfica 2, el 77% de los(as) adolescentes dice que tiene el apoyo de su padre; el 73%, que su padre expresa quererlo, y el 67%, que su padre lo abraza. A su vez, el 66% de los(as) encuestados(as) dice confiar en su padre; el 63% platica con su padre sobre su futuro; el 64% reporta hacer actividades con su padre, y el 39% reporta que su padre le brinda apoyo para hacer las tareas. Asimismo, un mayor número de estudiantes encuestados(as) reportan un nivel ligeramente mayor de altercados con su padre que con su madre. El 20% indica que discute con su padre y el 9% dijo que su padre le pega. También encontramos que es más común tener un padre que abusa del alcohol: el 8% indicó que su padre se emborracha. Sin embargo, en contraste con la madre, es menos común que el padre grite: solo el 25% contestó que su padre le grita. El coeficiente alfa de Cronbach para este índice fue de 0.71.

Gráfica 2. Relación paterna

Situaciones que pasan frecuentemente o muy frecuentemente con tu padre o tutor

77
73
67
66
64
63
39
25
20
9
8

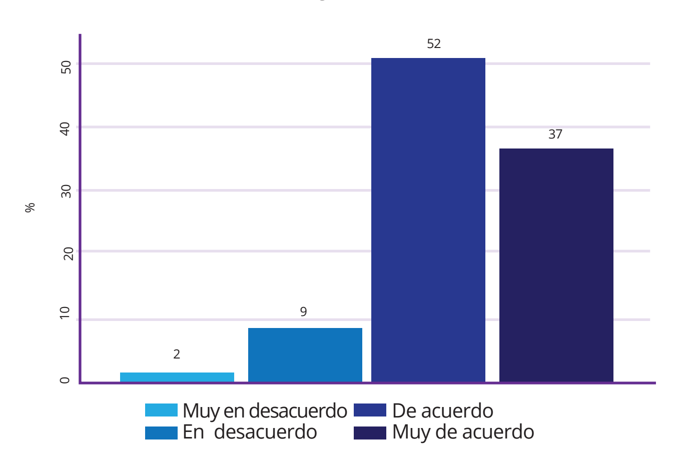
0
20
40
60
80
%

Te apoya cuando lo necesitas
Te dice que te quiere
Te abraza
Le tienes confianza
Hacen cosas juntos
Platican sobre tu futuro
Te ayuda con las tareas
Te grita
Discuten
Te golpea
Se emborracha

Escuela

La escuela es otro de los factores protectores más importantes en la vida de los(as) adolescentes. Los(as) adolescentes no solo pasan la mayor parte de su tiempo en la escuela, sino que este es el espacio en el que establecen relaciones con otros(as) adolescentes y los(as) maestros. La escuela también es el principal camino para adquirir habilidades cognitivas que los(as) orienten a la universidad y, eventualmente, al mercado laboral. En la Gráfica 3 se muestra que el 89% de los(as) adolescentes dicen estar de acuerdo o muy de acuerdo con sentirse seguros(as) en la escuela.

Gráfica 3. Seguridad en la escuela



El cuestionario incluyó otras preguntas sobre las características de la escuela que no se muestran de manera gráfica. Encontramos que el 49% de los(as) encuestados(as) asiste a la escuela en el horario matutino, y el 51%, en el horario vespertino. El 32% cursa primero de secundaria; el 45%, segundo, y el 23%, tercero. El 58% reportó que tiene compañeros(as) que agreden a otros(as). Sobre la relación con los profesores, tan solo el 18% considera que los(as) profesores(as) no lo motivan a estudiar; el 15.5% dijo que los(as) profesores(as) no toman sus opiniones en cuenta, y el 7% reportó que sus profesores no los(as) valoran como persona.

Amigos(as)

La sección sobre amigos(as) incluye preguntas sobre el tipo de amistades que los(as) adolescentes tienen; si su grupo de amigos(as) se identifica como un grupo en particular. También, se les preguntó lo que su grupo de amigos(as) significa para ellos(as) y las actividades que realizan juntos(as). A la pregunta "*¿Formas parte de algún grupo de amigos(as) con el que te juntas regularmente?*", el 76% de la muestra contestó afirmativamente. También se les preguntó si dentro de su grupo de amigos(as) se auto-denominan de alguna manera. Como se puede observar en la Tabla 3, el 60% declaró que su grupo no tiene ninguna denominación; el 20% reportó que su grupo se considera una banda o pandilla; el 11% dijo que era otro tipo de grupo; el 8% reportó que su grupo de amigos(as) se considera una barra deportiva, y el 2%, un colectivo de arte.

Tabla 3. Grupos de amigos

TIPO DE GRUPO	OBSERVACIONES	PORCENTAJE
Ninguno	809	60%
Banda o pandilla	268	20%
Otro	142	11%
Barra deportiva	110	8%
Colectivo de arte	27	2%

También se les preguntó lo que su grupo de amigos(as) significa para ellos(as). Los encuestados tenían la opción de marcar todas las opciones de respuesta que consideraran pertinentes. Como se observa en la Tabla 4, el 45% indicó que sus amigos(as) significan diversión. A su vez, el 33% mostró que su grupo de amigos(as) significa protección. Cabe mencionar que las pandillas e, incluso, los grupos criminales pueden servir de factor de protección para los(as) adolescentes; especialmente en espacios en los que el Estado no extiende sus redes protectoras, y los mecanismos legales y legítimos de resolución de conflictos no existen.

Tabla 4. Significado del grupo de amigos(as)

DESCRIPCIÓN	OBSERVACIONES	PORCENTAJE
Diversión	623	45%
Protección	454	33%
Otro	164	12%
Lealtad	59	4%
Familia	50	4%
Fuerza	23	2%
Orgullo	10	1%
Dinero	3	0.2%

Violencia y acceso a drogas en la colonia

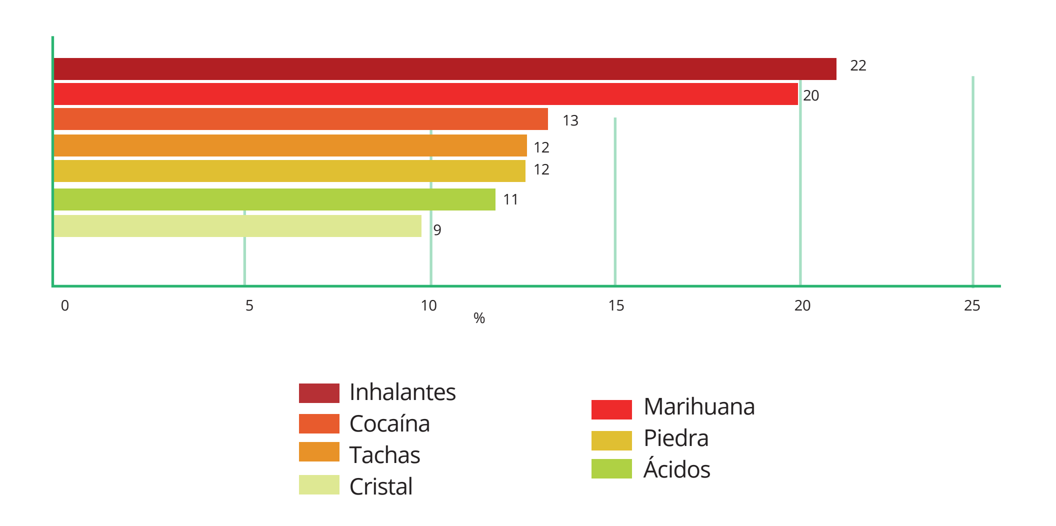
Partiendo del supuesto de que los(as) jóvenes no tienden a contestar honestamente preguntas relacionadas con el consumo de drogas, se decidió investigar el acceso a ellas. En particular, se les preguntó *"¿Qué tan fácil es conseguir lo siguiente?"*.[5] Las opciones de respuesta fueron: muy fácil, fácil, difícil, muy difícil y no lo sé. Tener fácil acceso aumenta la probabilidad de adquirirlas o tener personas cercanas que las consumen.

[5] Las opciones por evaluar eran marihuana, cocaína, piedra (crack), inhalantes (mona, gasolina, PVC), tachas (éxtasis) o GHB, metanfetaminas (cristal, speed) y ácidos. Además, se les dio la opción de escribir algún otro que no estuviera enunciado.

En la Gráfica 4 se muestra el porcentaje de personas que dijo conseguir drogas con facilidad o mucha facilidad. Las drogas de mayor acceso son los inhalantes: 22% de los(as) encuestados(as) consideraron que es fácil o muy fácil adquirirlos. La marihuana es la droga de venta ilegal con mayor acceso, 20% dijeron que era fácil o muy fácil conseguirla. Para el resto de las sustancias los porcentajes son los siguientes: el 13% dijo conseguir cocaína con facilidad, el 12% dijo conseguir piedra y tachas fácilmente, el 11% dijo tener fácil acceso a ácidos y el 9%, al cristal.

Gráfica 4. Acceso a drogas

Es fácil o muy fácil conseguir lo siguiente en su colonia



Donde hay venta de drogas también existe violencia. En la Tabla 5 se observa que casi la mitad de los(as) adolescentes reportó que se escuchan disparos en su colonia; el 31%, de forma frecuente, y el 15%, de forma muy frecuente. El 48% reportó que hay pandillas en su colonia; el 31%, de forma frecuente, y el 17%, de forma muy frecuentemente. Por otro lado, el 28% indicó que extorsionan en su colonia; el 15%, de forma frecuente, y el 13%, de forma muy frecuente. Finalmente, el 45% reportó que hay asaltos y robos; de manera frecuente, el 31%, o muy frecuente, el 14%.

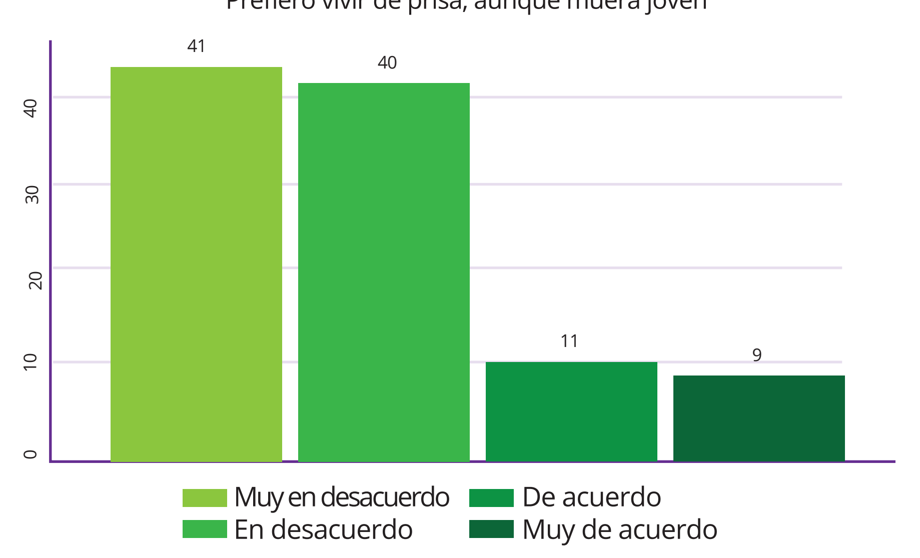
Tabla 5. Violencia en su colonia

DESCRIPCIÓN	NUNCA	POCO FRECUENTE	FRECUENTE	MUY FRECUENTE
Se escuchan disparos en tu colonia	31%	23%	31%	15%
Hay pandillas en tu colonia	29%	29%	31%	17%
Extorsionan en tu colonia	43%	29%	15%	13%
Hay asaltos y robos en tu colonia	29%	26%	31%	14%

Actitudes a favor de violencia y comportamientos violentos

Para identificar el grado con el que los(as) adolescentes tienden a preferir actitudes y comportamientos violentos o de riesgo, los(as) encuestados(as) respondieron qué tan de acuerdo estaban con los siguientes enunciados:[6] *"Prefiero vivir de prisa, aunque muera joven*", "*El que no tranza no avanza*", *"Para defenderse, primero los puños y luego las palabras*", *"Las reglas se hicieron para romperse*". La Gráfica 5 muestra que el 11% está de acuerdo y el 9% muy de acuerdo con *"Prefiero vivir de prisa, aunque muera joven"*.

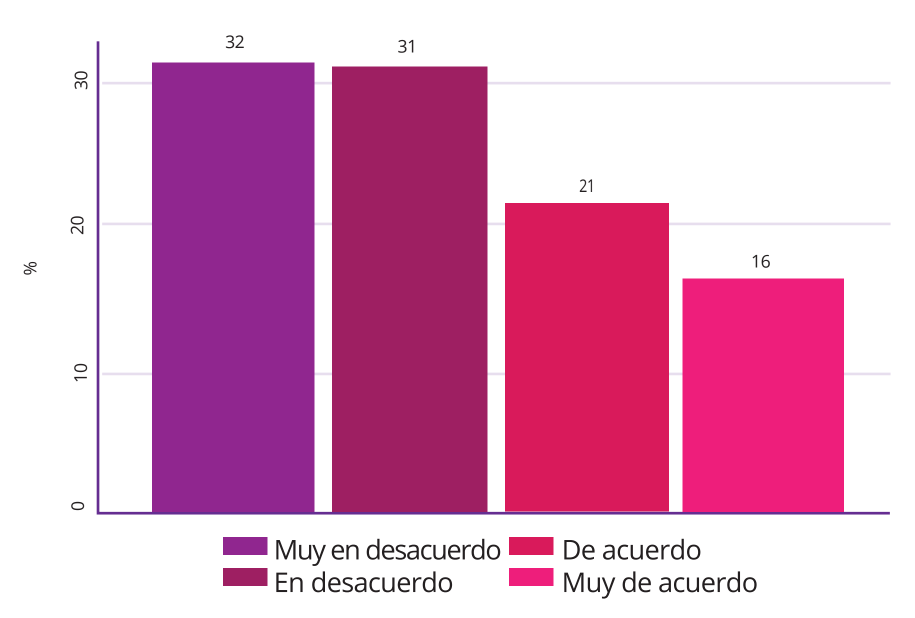
Gráfica 5. Forma de pensar



[6] La escala era 1. Muy en desacuerdo, 2. En desacuerdo, 3. De acuerdo, 4. Muy de acuerdo

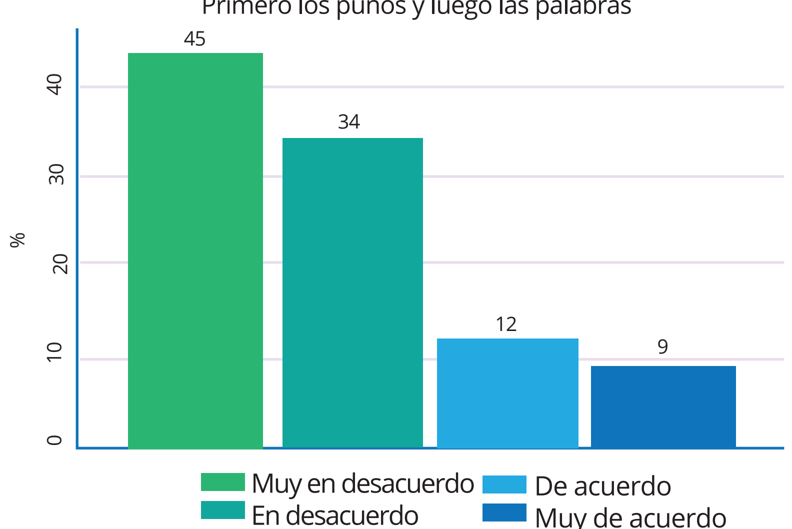
La Gráfica 6 muestra que el 21% está de acuerdo con *"El que no tranza no avanza"*, y el 16% está muy de acuerdo con dicha aseveración.

Gráfica 6. Forma de pensar II
El que no tranza no avanza



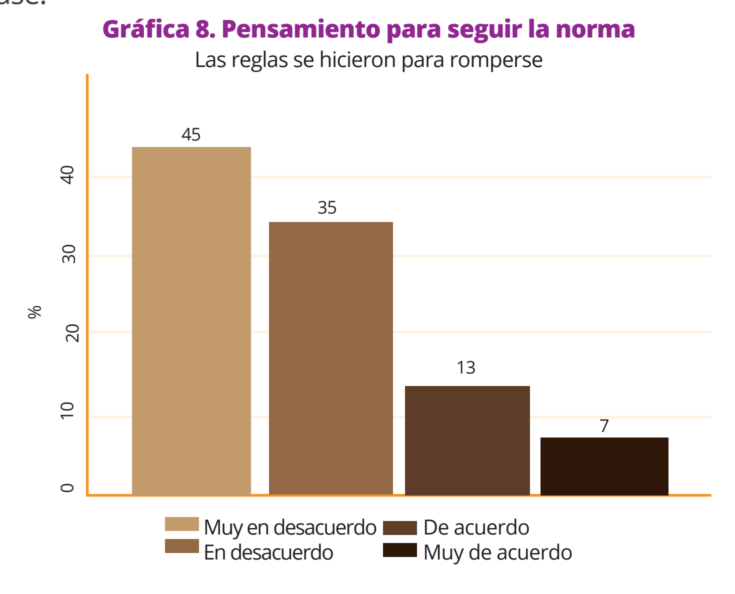
La Gráfica 7 indica que el 21% favorece acciones violentas para arreglar un conflicto. El 12% está de acuerdo y el 9% está muy de acuerdo con *"Primero los puños y luego las palabras".*

Gráfica 7. Forma de defenderse
Primero los puños y luego las palabras



En la Gráfica 8 se observa que el 20% coincide con *"Las reglas se hicieron para romperse".* El 13% está de acuerdo y el 7% está muy de acuerdo con dicha frase.

Gráfica 8. Pensamiento para seguir la norma



Con esta serie de preguntas estimamos un índice de actitudes a favor de violencia y comportamientos violentos. El coeficiente de consistencia interna es de 0.76, lo que verifica que las preguntas realizadas reflejan consistentemente las actitudes a favor de violencia y comportamientos violentos.

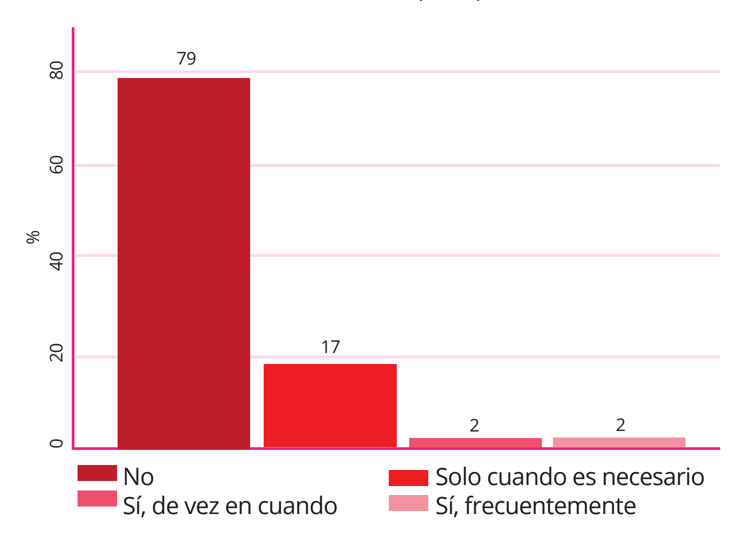
Propensión a comportamientos violentos

Para medir la incidencia en comportamientos violentos, incluimos una batería de preguntas sobre el uso de armas blancas, la frecuencia con que los(as) adolescentes se involucra en peleas y el gusto o satisfacción por pelearse. Este tipo de preguntas puede ser sensible para los(as) encuestados(as), por lo que en algunos reactivos preguntamos acerca del comportamiento violento de amigos(as) cercanos(as). Las preguntas hechas fueron: "*¿Has usado armas blancas para pelearte o defenderte?*"; "*¿Cuándo estoy con amigos, nos peleamos con otros jóvenes?*", *"¿A cuántos de tus amigos les gusta pelearse?".*

La Gráfica 9 indica que el 21% ha utilizado armas blancas para pelear o defenderse. El 17% respondió que lo ha hecho cuando es necesario, el 2% reportó que lo ha hecho de vez en cuando y el 2% indicó que lo hace frecuentemente.

Gráfica 9. Uso de arma blanca

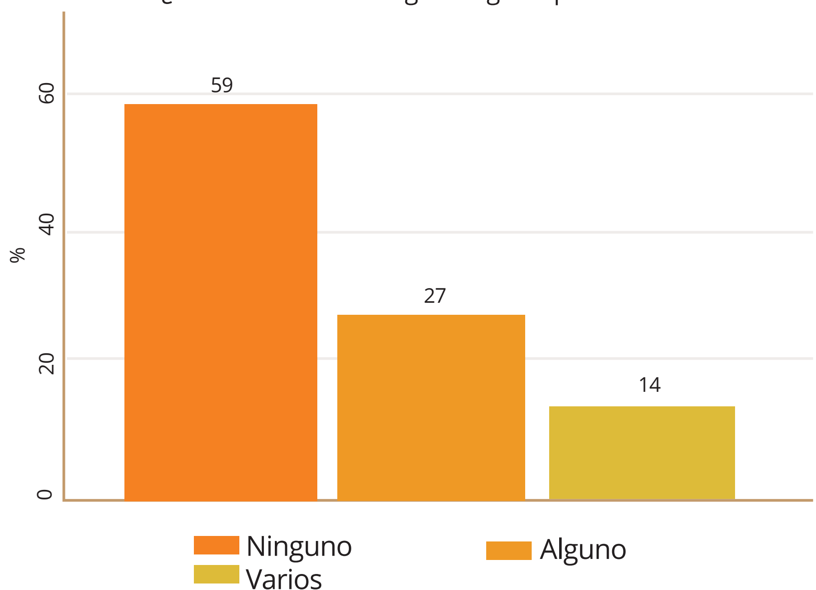
¿Has usado o usas armas blancas para pelear o defenderte?



La Gráfica 10 muestra a cuantos amigos(as) del (la) encuestado(a) les gusta pelearse. El 59% de los(as) estudiantes reportó que a ninguno de sus amigos(as) le gusta pelearse. El 27% dijo que a alguno(a) de sus amigos(as) le gusta pelear y el 14% respondió que a varios.

Gráfica 10. Actividad violenta

¿A cuántos de tus amigos les gusta pelearse?



La Gráfica 11 indica la frecuencia con que los(as) jóvenes pelean con otros(as) jóvenes cuando están con sus amigos. El 27% respondió afirmativamente, aunque la frecuencia con que ello ocurre varía. El 17% reportó que esto es poco frecuente, el 6% dijo hacerlo de manera frecuente y el 4% indicó que las peleas ocurren muy frecuentemente.

Gráfica 11. Actividades violentas en grupo

Cuando estoy con mis amigos, nos peleamos con otros grupos de jóvenes

%
0
20
40
60
80
73
17
6
4
Nunca
Poco frecuente
Frecuente
Muy frecuentemente

Finalmente, se le preguntó a los(as) adolescentes cuántos de sus amigos(as) han sido arrestados(as). En la Gráfica 12 se observa que el 12% respondió que alguno(a) de sus amigos(as) ha sido arrestado(a), y el 5% dijo lo mismo sobre varios(as) amigos(as).

Gráfica 12. Problemas con la ley



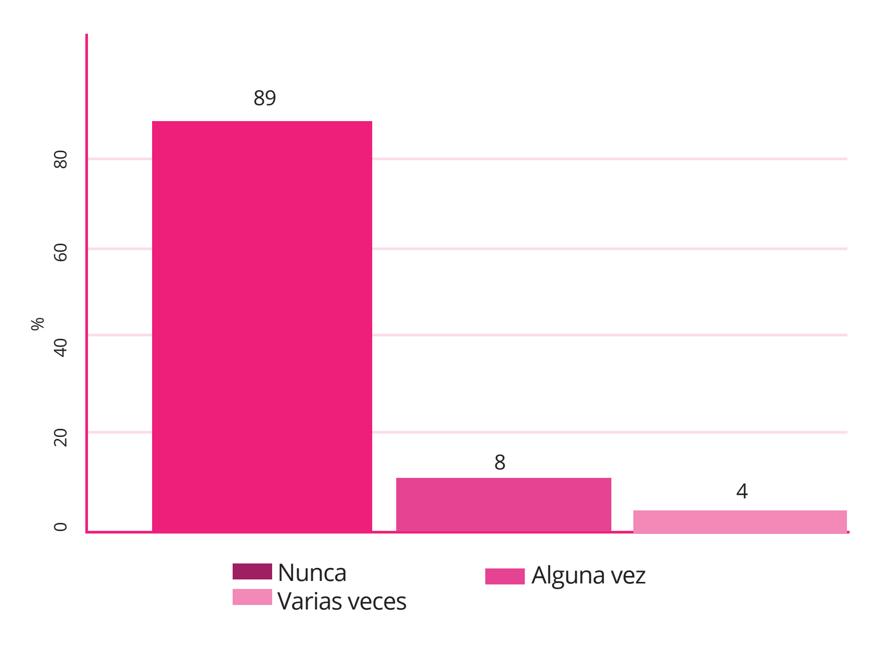
Utilizando esta batería de preguntas se estimó un índice para medir propensión a comportamientos violentos y actos delictivos. El estimador alfa de Cronbach es de 0.75, lo que sugiere un buen nivel consistencia interna.

Reclutamiento y victimización por parte de grupos criminales

La Gráfica 13 muestra evidencia de que el narcotráfico ha intentado reclutar a los estudiantes de secundaria en Ecatepec. El 89% expresa que nunca le han ofrecido trabajar en la delincuencia organizada. Sin embargo, el 12% contestó afirmativamente: el 8% dijo que alguna vez le han ofrecido trabajo y el 4% reportó que en varias ocasiones le han pedido que trabaje para el narcotráfico.

Gráfica 13. Reclutamiento del narcotráfico

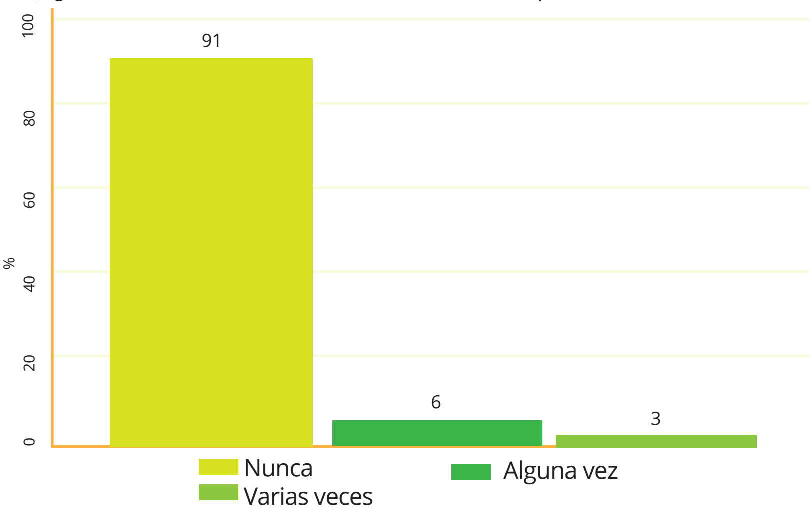
¿Alguna banda involucrada con el narcotráfico te ha ofrecido trabajo?



También le preguntamos a los(as) adolescentes sobre formas en que pudieron haber sido victimizados(as) por grupos de delincuencia organizada. La Gráfica 14 muestra las respuestas a la pregunta *"¿Alguna banda involucrada con el narcotráfico te ha ofrecido protección a cambio de favores?"*. El 9% respondió afirmativamente a la pregunta: el 6% respondió "Alguna vez" y el 3% indicó que ha sucedido varias veces.

Gráfica 14. Interacción con el narcotráfico

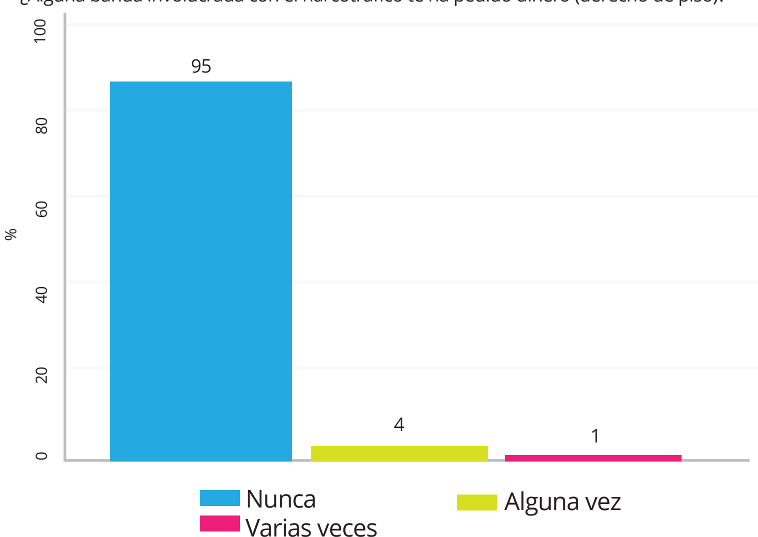
¿Alguna banda involucrada con el narcotráfico te ha ofrecido protección a cambio de favores?



La Gráfica 15 muestra las respuestas a la pregunta *"¿Alguna banda involucrada con el narcotráfico te ha pedido dinero (derecho de piso)?"*. El 5% de los estudiantes encuestados respondió afirmativamente a la pregunta, de los cuales el 4% respondió "Alguna vez" y el 1% indicó que varias veces.

Gráfica 15. Extorsión del narcotráfico

¿Alguna banda involucrada con el narcotráfico te ha pedido dinero (derecho de piso)?



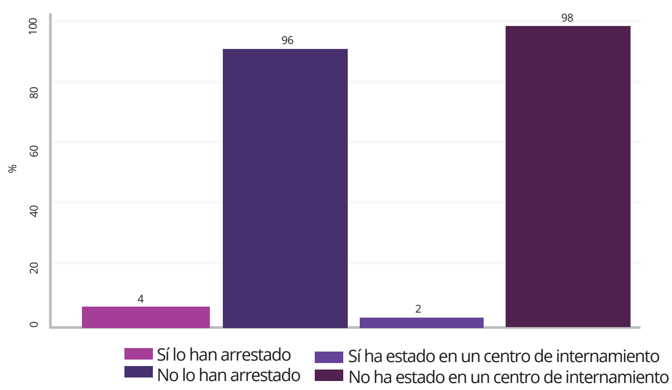
Utilizando estas tres preguntas sobre narcotráfico se construyó el índice de victimización vinculada al narcotráfico. El índice de victimización del narcotráfico tiene un coeficiente de consistencia interna de 0.74.

En conflicto con la ley y victimización policial

Los(as) adolescentes contestaron si han sido arrestados(as) y si han estado en algún centro de internamiento. La Gráfica 16 muestra que el 4% reportó haber sido arrestado(a) alguna vez y el 2% indicó haber estado en un centro de internamiento. Aunque las cifras son bajas, existen casos de adolescentes que han sido objetivo de medidas punitivas.


Gráfica 16. Medidas punitivas

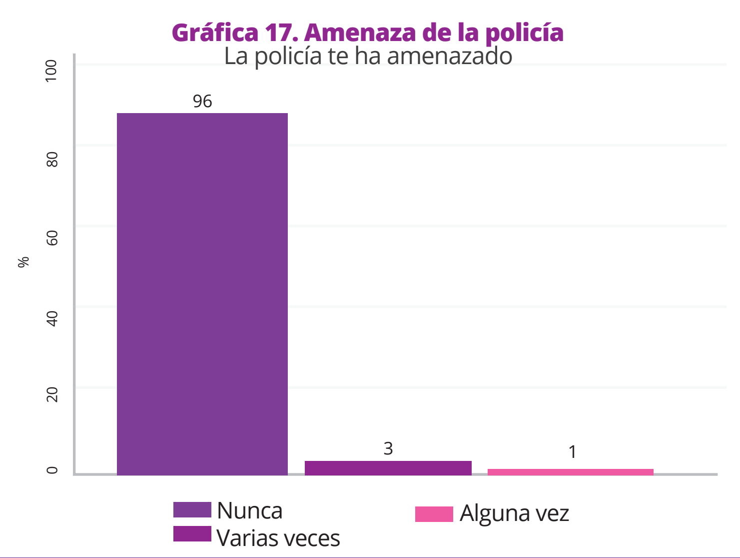
¿Has sido arrestado(a)? ¿Has estado en un centro de internamiento?



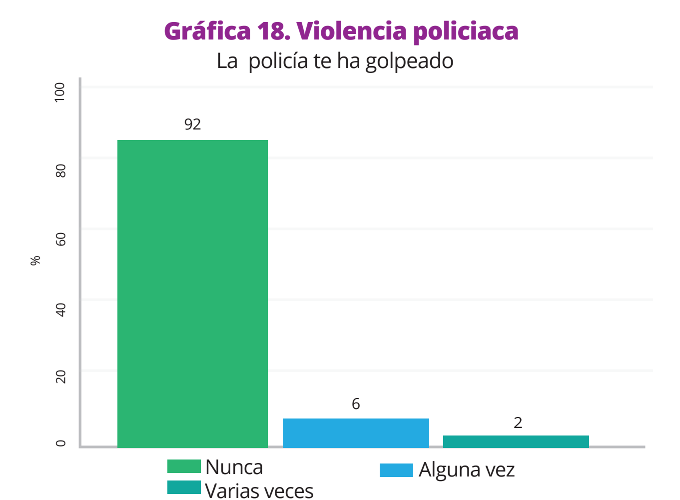
En cuanto a la victimización policial, los(as) adolescentes respondieron sobre la frecuencia con que *"La policía te ha golpeado"*, *"La policía te ha detenido"*, *"La policía te ha amenazado"*. En la Gráfica 17 se observa que el 4% indicó que la policía los(as) ha amenazado alguna vez o varias veces: 3% y 1%, respectivamente. La Gráfica 18 muestra que el 8% indicó que la policía los(as) ha golpeado al menos alguna vez.

Gráfica 17. Amenaza de la policía

La policía te ha amenazado

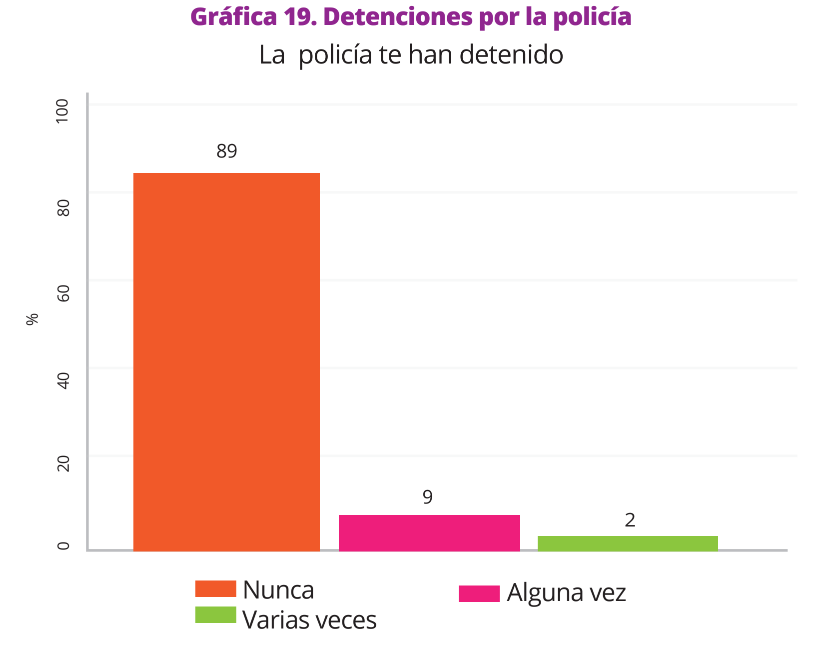


Gráfica 18. Violencia policiaca



Finalmente, la Gráfica 19 muestra que el 11% de los(as) adolescentes reportó haber sido detenido(a) por la policía: el 9% indicó que este incidente ocurrió alguna vez y el 2% dijo que ocurrió varias veces.

Gráfica 19. Detenciones por la policía



Con estos resultados se crearon dos índices respectivamente. Ambos tienen coeficientes de consistencia interna por debajo del mínimo aceptable (.70); es decir, no fue suficiente. Esto puede deberse a que tenemos pocos ítems en cada índice.

Victimización por violencia urbana

Finalmente, los(as) adolescentes respondieron una batería de preguntas sobre victimización de violencia urbana. Es decir, si han sido víctimas de la violencia en sus expresiones más frecuentes dentro del espacio urbano: robo a mano armada, amenazas, agresiones, secuestros y homicidio. En Tabla 6 se muestra que el 26% respondió haber sido víctima de asalto; el 15% ha estado en peligro de morir; el 11% ha sido amenazado(a); el 8% ha presenciado un homicidio; el 1% ha sido herido(a) por arma de fuego, y el 1% ha sido secuestrado(a). Asimismo, podemos notar que los niveles de victimización no directa reportados son mayores. El 21% los(as) encuestado(as) reportó que desapareció un familiar o amigo suyo; el 20% perdió a un(a) amigo(a) por un crimen violento, y el 16% perdió algún familiar por crimen violento.

Tabla 6. Victimización de violencia urbana

DESCRIPCIÓN	SÍ
Victimización directa	
Fui víctima de un asalto	26%
He estado en peligro de morir	15%
He sido amenazado	11%
He sido herido con arma de fuego	1%
Fui secuestrado	1%
Victimización de amigos y familiares	
Desapareció un familiar o amigo	21%
Perdí un amigo por un crimen violento	20%
Perdí un familiar por un crimen violento	15%

Análisis econométrico

Para analizar los factores predictores de los índices de actitudes a favor de la violencia y comportamientos violentos; reclutamiento y victimización por parte de grupos de delincuencia organizada, y conflictos con la ley o victimización policiaca, utilizamos un Modelo de Mínimos Cuadrados Ordinarios (OLS, por sus siglas en inglés) cuando la variable dependiente es continua y un Modelo Logístico (MLogit, por sus siglas en inglés) cuando la variable dependiente es dicotómica.

Las variables independientes o predictores incluidos en los modelos son factores de riesgo o factores protectores. Dichos factores son el género, la edad, la configuración familiar, el estatus socioeconómico de la familia, el estatus laboral del estudiante, la violencia y el acceso a drogas en la colonia, el ambiente escolar, la relación con los padres, y si su grupo de amigos(as) se considera pandilla, barra deportiva, colectivo de arte, otro o ninguno de los anteriores.

Tabla 7. Actitudes violentas y Comportamientos violentos

Actitudes a favor de la violencia y comportamientos violentos

	Modelo OLS	Modelo OLS
	Índice de Actitudes violentas	Índice de Comportamientos violentos
Sexo: Mujer	-0.16***	-0.097***
	(0.03)	(0.04)
Edad: Años cumplidos	0.029	0.040**
	(0.03)	(0.02)
Configuración familiar: vive con alguno de sus padres	0.0042	0.014
	(0.04)	(0.04)
Configuración familiar: vive solo(a)	0.024	-0.08
	(0.04)	(0.08)
Índice de Estatus socioeconómico	-0.0079	-0.051*
	(0.03)	(0.03)
Estatus laboral: ha trabajado o trabaja	0.081***	0.021***
	(0.02)	(0.04)
Índice de Violencia en colonia	0.012	0.066***
	(0.02)	(0.02)
Índice de Acceso a drogas en la colonia	0.088*	0.15***
	(0.04)	(0.03)
Índice de Ambiente escolar positivo	-0.29***	-0.075**
	(0.04)	(0.04)
Índice de Victimización de violencia paterna	0.072*	0.18***
	(0.03)	(0.03)
Índice de apoyo de la madre	-0.031	-0.03
	(0.05)	(0.03)
Grupo de amigos: Pandilla	0.28***	0.40***
	(0.03)	(0.05)
Grupo de amigos: Barra deportiva	0.51	0.061
	(0.08)	(0.06)
Grupo de amigos: Colectivo de arte y otros	-0.061	0.049
	(0.04)	(0.05)
Índice de Actitudes violentas		0.019***
		(0.03)
Índice de Comportamientos violentos		
Número de observaciones	1228	1228
R cuadrada ajustada	0.16	0.35

En la segunda columna de la Tabla 7 se muestran los coeficientes de las variables que predicen actitudes a favor de la violencia. En la tercera columna se muestran los coeficientes para la predicción de comportamientos violentos. En ambos casos observamos que, en contraste con los hombres, existe una menor tendencia de las mujeres a tener actitudes y comportamientos violentos.

La edad está correlacionada positivamente con la violencia; sin embargo, el coeficiente es muy pequeño y solo es estadísticamente significativa en lo que refiere a comportamientos violentos. Esto puede deberse a que nuestra muestra incluye un rango reducido de edades (12 a 17 años). Los cambios en un rango pequeño de edades son marginales. Existe una asociación positiva entre la victimización de violencia paterna y estar de acuerdo con actitudes violentas, al igual que con comportamientos violentos. El estatus laboral es un predictor estadísticamente significativo en ambos modelos. Los(as) estudiantes que reportaron haber trabajado o trabajan son, en promedio, más propensos a tener actitudes violentas y a comportarse violentamente. Vivir en una colonia violenta no está relacionado estadísticamente con actitudes violentas, pero sí se asocia positiva y significativamente con la incidencia en comportamientos violentos.

El acceso a drogas está relacionado significativamente con un aumento en la incidencia de comportamientos violentos. Esto puede deberse a que la variable de acceso a drogas mide indirectamente el consumo de estas sustancias. Se ha mostrado que las personas que consumen drogas tienden a incurrir en comportamientos más violentos. Por otro lado, esta relación positiva y significativa puede deberse a que, independientemente del consumo, los jóvenes que tiene mayor acceso al mercado de estupefacientes están de alguna manera más expuestos a la violencia.

Pertenecer a un grupo de amigos(as) que se denomina pandilla o banda es uno de los dos predictores más grandes del índice de actitudes violentas, y el más grande de la incidencia en comportamientos violentos. En contraste, aquellos que forman parte de una barra deportiva o un colectivo de arte no son igualmente propensos.

Finalmente, el modelo de incidencia en comportamientos violentos incluye como variable predictiva el índice de actitudes a favor de la violencia. Como era de esperarse, el coeficiente es altamente significativo y positivo. Entre los factores protectores introdujimos el ambiente escolar seguro y el apoyo de la madre. Un ambiente escolar seguro se relaciona negativamente con la violencia: los(as) adolescentes que se sienten seguros en su escuela tienen menos propensión a tener actitudes y comportamientos violentos. Por otro lado, no se encuentra una asociación estadísticamente significativa entre el apoyo materno y el comportamiento violento.

Tabla 8. Reclutamiento del narco y Victimización del narco

Reclutamiento del narcotráfico y victimización del narcotráfico

	Modelo OLS	**Modelo OLS**
	Reclutamiento del narco	Victimización del narco
Sexo: Mujer	-0.67*	-0.085
	(0.38)	(0.05)
Edad: Años cumplidos	0.23***	0.052**
	(0.06)	(0.02)
Configuración familiar: vive con alguno de sus padres	0.19	0.012
	(0.16)	(0.03)
Configuración familiar: vive solo(a)	0.51	0.16
	(0.74)	(0.18)
Índice de Estatus socioeconómico	-0.014	-0.34
	(0.21)	(0.03)
Estatus laboral: ha trabajado o trabaja	0.31	0.0048
	(0.21)	(0.03)
Índice de Violencia en colonia	0.34*	0.084***
	(0.18)	(0.02)
Índice de Acceso a drogas en la colonia	0.13	0.055*
	(0.17)	(0.03)
Índice de Ambiente escolar positivo	-0.0062	-0.13
	(0.43)	(0.08)
Índice de Victimización de violencia paterna	-0.27	0.077
	(0.17)	(0.06)
Índice de apoyo de la madre	-0.26*	-0.014
	(0.12)	(0.03)
Grupo de amigos: Pandilla	0.60***	0.11
	(0.23)	(0.06)
Grupo de amigos: Barra deportiva	0.1	-0.008
	(0.29)	(0.09)
Grupo de amigos: Colectivo de arte y otros	0.37	0.067
	(0.32)	(0.06)
Índice de Actitudes violentas		
Índice de Comportamientos violentos	1.23***	0.28***
	(0.17)	(0.04)
Número de observaciones	1220	1225
R cuadrada ajustada	0.2509	0.19

La Tabla 8 muestra los coeficientes estimados de los predictores del reclutamiento del narcotráfico (columna 2) y el índice de victimización del narcotráfico (columna 3). La variable de la primera columna es dicotómica. Toma el valor 1 si respondieron afirmativamente y 0 si respondieron negativamente a la pregunta *"¿Alguna banda involucrada con el narcotráfico te ha ofrecido trabajo?"*.

De acuerdo con los resultados, el género es un factor significativo. Es decir, ser hombre incrementa la probabilidad de que el narcotráfico les ofrezca trabajo. Asimismo, la edad tiene una relación positiva en ambos modelos. Un año más de edad se asocia con mayores probabilidades de que los(as) jóvenes sean reclutados por las redes del narcotráfico y de ser víctima de ellos. La tendencia a tener un comportamiento violento y/o realizar actos delictivos aumenta significativamente la probabilidad de recibir una oferta de trabajo por parte del narcotráfico; lo mismo que ser victimizado por el narcotráfico. Pertenecer a una pandilla es un predictor positivo y significativo en el modelo. No obstante, el apoyo de la madre reduce la propensión a ser víctima del narcotráfico.

Tabla 9. Jóvenes en conflicto con la ley y Victimización de violencia policial

Jóvenes en conflicto con la ley y victimización de la violencia policial

	Modelo OLS	Modelo OLS
	Reclutamiento del narco	Victimización del narco
Sexo: Mujer	-0.15***	0.11***
	(0.04)	(0.04)
Edad: Años cumplidos	0.040**	0.017
	(0.02)	(0.02)
Configuración familiar: vive con alguno de sus padres	0.24	0.25
	(0.04)	(0.04)
Configuración familiar: vive solo(a)	0.11	0.18*
	(0.15)	(0.10)
Índice de Estatus socioeconómico	-0.043	0.017
	(0.03)	(0.02)
Estatus laboral: ha trabajado o trabaja	-0.035	0.098**
	(0.03)	(0.04)
Índice de Violencia en colonia	0.053**	0.18**
	(0.03)	(0.03)
Índice de Acceso a drogas en la colonia	0.067**	0.10***
	(0.03)	(0.03)

Índice de Ambiente escolar positivo	0.0023	-0.0054
	(0.04)	(0.04)
Índice de Victimización de violencia paterna	0.059	0.052
	(0.05)	(0.04)
Índice de apoyo de la madre	-0.0074	-0.061*
	(0.03)	(0.03)
Grupo de amigos: Pandilla	0.055	0.15**
	(0.06)	(0.07)
Grupo de amigos: Barra deportiva	-0.06	0.081
	(0.06)	(0.05)
Grupo de amigos: Colectivo de arte y otros	-0.0075	0.075
	(0.04)	(0.05)
Índice de Actitudes violentas		
Índice de Comportamientos violentos	0.33***	0.18***
	(0.04)	(0.03)
Número de observaciones	1231	1231
R cuadrada ajustada	0.22	0.21

En la segunda columna de la Tabla 9 se muestran los coeficientes estimados para el modelo de la propensión a estar en conflicto con la ley; es decir, haber sido arrestado(a) o haber estado en un centro de internamiento. En la tercera columna se muestran los coeficientes estimados del modelo de victimización policial.

Nuevamente, el género es un predictor de la incidencia en actos delictivos. Así mismo, se observa que vivir en una colonia violenta, tener acceso a drogas en la colonia y mayor incidencia en comportamientos violentos son factores predictores de la propensión a estar en conflicto con la ley. El coeficiente de apoyo de la madre no es significativo en el modelo.

Entre los predictores de la victimización de violencia policiaca encontramos que los hombres son más propensos a ser víctimas de violencia policial. También, mayor índice de violencia y mayor acceso a drogas en la colonia aumentan la propensión a ser victimizado por la policía. En contraste, el apoyo de la madre es significativo: a mayor apoyo de la madre, menor la propensión a ser víctima de violencia criminal.

Finalmente, pertenecer a una banda o pandilla aumenta la propensión a ser víctima de violencia policial.

Discusión de resultados

El presente estudio analiza los factores de riesgo que promueven actitudes y comportamientos violentos entre adolescentes de secundaria. A su vez, analiza los factores de riesgo que incrementan la probabilidad de a los(as) adolescentes a ser víctimas del narcotráfico, estar en conflicto con ley o ser víctimas de acoso policial. En este apartado bosquejamos nuestras principales conclusiones desde dos perspectivas. Primero, vinculamos los resultados del estudio con las explicaciones que la literatura en materia de violencia y victimización de jóvenes ha propuesto. Segundo, reflexionamos sobre los hallazgos a partir del proceso colaborativo de Cauce Ciudadano y la comunidad estudiantil con la que trabajaron.

Conclusiones desde la literatura sobre violencia y victimización de jóvenes

Los hombres son más propensos que las mujeres a tener actitudes y comportamientos violentos; corren mayor riesgo de ser reclutados por el narcotráfico y de estar en conflicto con la ley. Factores fisiológicos y sociales explican por qué los hombres se involucran más en actos violentos y delictivos en comparación que las mujeres. Las construcciones sociales cultivan y promueven comportamientos violentos entre los hombres cuando ellos son equiparados con "lo masculino".

Las actitudes a favor de la violencia aumentan el comportamiento violento. Los valores, las actitudes y las habilidades interpersonales adquiridas desde la niñez son la base de un comportamiento agresivo. Durante la adolescencia, estos comportamientos son más sobresalientes dado que existe una tendencia a ser impulsivo(a) y a ser sensible a la presión social. Recientes estudios de neurociencia han mostrado que estos comportamientos se explican por el desarrollo que el cerebro experimenta durante esta etapa. El comportamiento violento y criminal aumenta en la adolescencia, ya que las regiones del cerebro que controlan los impulsos y la toma de decisiones terminan de desarrollarse hasta los 25 años de edad (Steinberg, 2005 y Casey, B.J; Jones, R; Hare, 2008). El estatus laboral (haber trabajado o trabajar al día en que la encuesta fue aplicada) aumenta la probabilidad de incurrir en actitudes y comportamientos violentos, y de ser víctima de acoso policial. Que los(as) adolescentes trabajen a temprana edad refleja necesidad económica.

Dicha carencia económica, aunada a la falta de oportunidades laborales, son un factor de riesgo que orilla a los(as) adolescentes a incurrir en actividades ilegales como el tráfico de drogas y el robo.

El acceso a drogas en la colonia incrementa la propensión a tener actitudes y comportamientos violentos, a ser víctima del narcotráfico, a estar en conflicto con la ley y a ser víctima de acoso policial. Esta variable fue medida a partir de la facilidad con que el o la estudiante considera que puede conseguir drogas. Suponiendo que el acceso al mercado de sustancias ilícitas es referente del consumo de drogas, podemos deducir que el consumo de drogas está relacionado con la incursión en actitudes violentas. Otra posibilidad es que el crimen organizado opere en los territorios donde el acceso a drogas es mayor, y esto exponga a los(as) jóvenes a situaciones de mayor violencia y victimización.

Un ambiente seguro en las escuelas es un factor protector para los estudiantes de secundaria, ya que reduce la propensión a tener actitudes y comportamientos violentos. Thomas et al. (2009) proponen tres mecanismos causales. Primero, las personas están influenciados por las normas sociales que prevalecen en su contexto social. Cuando la violencia es un comportamiento generalizado, tiende a normalizarse, por lo que la presión social para inhibir la agresión o la negociación de conflictos decrecen. Segundo, la teoría del aprendizaje social sugiere que cuando existen grupos de niños con comportamientos agresivos, ellos tienden a ser el referente de conducta de los demás; a reforzar las actitudes violentas. Tercero, el trato de los(as) maestros(as) hacia los alumnos(as). El uso de estrategias punitivas y coercitivas refuerza la conducta desafiante de los estudiantes.

Ser víctima de violencia en el hogar incrementa la incidencia en actitudes y comportamientos violentos. Jarillo, Magaloni y Lavore (2016) muestran que los(as) estudiantes que carecen de ambientes sociales seguros y afectivos en el hogar muestran niveles mayores de violencia verbal, física y social.
Las interacciones positivas entre padres e hijos facilitan el desarrollo de habilidades sociales, como el autocontrol de emociones. No obstante, su ausencia promueve conductas antisociales entre niños(as) y jóvenes (Benson & Buehler, 2012). Por otro lado, los(as) jóvenes adoptan conductas agresivas cuando los padres recurren al uso de estrategias disfuncionales para resolver conflictos (Estévez, Moreno, Musiti, & Murugui, 2008). Algunos autores sugie-

ren que la violencia doméstica es el predictor más relevante de violencia juvenil (Carrell & Hoekstra, 2010). El apoyo de la madre reduce el riesgo de ser reclutado(a) por el narcotráfico y de ser víctima de acoso policial.

No existen estudios previos que documenten factores protectores que reduzcan el riesgo de ser reclutado(a) por el crimen organizado en México o Latinoamérica. La literatura en Estados Unidos ha mostrado que la familia es un factor protector importante. Cuando los(as) jóvenes crecen en un hogar unido (en el que existe confianza y afecto), los padres tienen altas expectativas de los logros de sus hijos(as), fomentando conductas positivas de comportamiento. Con ello, es menos probable que los(as) jóvenes se involucren en actos ilícitos.

Pertenecer a una pandilla está relacionado positivamente con actitudes y comportamientos violentos, al igual que con la posibilidad de ser reclutado por el narcotráfico o de ser víctima de acoso policial. Pertenecer a una pandilla incrementa las posibilidades de involucramiento en actividades ilegales y violentas (Banres, Beaver, & Miller, 2011). En el caso de México, Emmerich (2011) señala que integrarse a una pandilla durante la adolescencia es algo recurrente. Una de las principales actividades al interior de las pandillas es el narcomenudeo. No obstante, los(as) adolescentes que se incorporan a células criminales más complejas, pueden llegar colaborar en otras fases de la cadena de producción o venta de drogas; por ejemplo, vigilantes, empaquetadores, transportadores de droga e, incluso, sicarios.

Conclusiones desde Cauce Ciudadano

La experiencia de Cauce Ciudadano con los y las adolescentes que participaron en el taller *Equidad: el respeto es la ruta* nos permitió complementar y entender mejor los resultados obtenidos en las encuestas y en los modelos econométricos. Además de los mecanismos causales aportados por la literatura, la convivencia directa con las personas también nos dejó aprendizajes importantes. A continuación, mencionamos algunos de ellos.

Los modelos econométricos arrojaron que ser mujer reducía las posibilidades de tener actitudes y comportamientos violentos; de ser reclutadas por el narcotráfico y de estar en conflicto con la ley. Sin embargo, es importante tomar en cuenta que las mujeres son víctimas de otros tipos de violencia. Para conocer de primera mano las formas de violencia que padecen, es

necesario acercarse a las mujeres de la comunidad, convivir con ellas. Esto permitiría generar políticas de prevención en los municipios con los índices más elevados de violencia de género. Asimismo, facilitar atención diferenciada para las mujeres que hayan sido víctimas o víctimas-victimarios de la violencia.

El fortalecimiento de la resiliencia individual y colectiva en municipios violentos reduce la participación de los jóvenes en conductas de alto riesgo. En otras palabras, la existencia de factores de riesgo no implica que los y las jóvenes estén condenados a ser víctimas de la violencia. En Cauce Ciudadano están convencidos de que la promoción de hábitos saludables y la prevención de conductas de riesgo es fundamental para que las personas, desde lo individual y lo colectivo, generen resiliencia. Es decir, las personas son capaces de adaptarse a cambios nocivos; superarlos y absorber de ellos factores cualitativos que les permitan mantenerse saludables.

Las experiencias negativas al interior del seno familiar no necesariamente determinan la incursión en actitudes y comportamientos violentos. Como lo mostró el análisis econométrico, la familia es un factor importante en el desarrollo de los y las adolescentes. Sin embargo, el desarrollo de habilidades (en el caso del trabajo de Cauce, de Habilidades para la Vida) puede favorecer la independencia y autonomía de los y las adolescentes; puede facilitar la emancipación emocional de una familia violenta y evitar que los comportamientos violentos se reproduzcan.

Las personas que incurren en actitudes o conductas violentas pueden cambiar su forma de ser y actuar mediante la participación en acciones comunitarias. La experiencia de Cauce ha demostrado que las personas jóvenes de alto riesgo pueden disminuir sus actos violentos al involucrarse, como protagonistas transformadores, en actividades de la comunidad. Así mismo, el enfoque de salud (desde intervenciones de promoción, prevención y atención y rehabilitación) inhiben, disminuyen e/o interrumpen el contagio de conductas y comportamientos violentos.

La participación en grupos determina sustancialmente el tipo de actitudes y conductas que tienen los y las jóvenes. Es necesario generar grupos de pertenencia que faciliten la partición y actoría social de las juventudes en la comunidad. Si bien las estadísticas reflejan que la pertenencia a pandillas tiende a promover acciones violentas, esto no necesariamente es una constan-

comunidad. Si bien las estadísticas reflejan que la pertenencia a pandillas tiende a promover acciones violentas, esto no necesariamente es una constante: los comportamientos que generan los grupos dependen de los valores y objetivos que la organización persiga. El origen de Cauce y su trabajo con miembros de pandillas han demostrado que la pertenencia a una pandilla puede ser positiva si al interior de ella se fomentan valores y actividades positivas para sus integrantes.



Referencias

Aizer, A. (2008). No Title. *Nber Working Paper Series Neighborhood.*
Atkinson, a, Anderson, Z., & Hughes, K. (2009). Interpersonal violence and illicit drugs. OMS, (5), 1–25. Retrieved from http://scholar.google.com/scholar?hl=en&btnG=Search&q=intitle:Interpersonal+violence+and+illicit+drugs#6

Banres, J., Beaver, K., & Miller, M. (2011). Estimating the Effect of Gang Membership on Nonviolent and Violent Delinquency: A Counterfactual Analysis. *Aggressive Behavior*, 36(6), 437–451. https://doi.org/10.1002/ab.20359.

Benson, M., & Buehler, C. (2012). NIH *Public Access. Child Development*, 23(1), 1–7. https://doi.org/10.1038/jid.2014.371.

Carrell, S. E., & Hoekstra, M. L. (2010). Externalities in the Classroom: How Children Exposed to Domestic Violence Affect Everyone's Kids. *American Economic Journal: Applied Economics,* 2(1).

Casey, B. ., Jones, R., & Hare, T. (2008). The Adolescent Brain. *Annals of the New Tork Academy of Science,* 23(1), 1–7. https://doi.org/10.1038/jid.2014.371.

Cauce Ciudadano. (2018). *Modelo Integral de Prevención: una propuesta frente a la violencia como problema de seguridad pública*. Ciudad de México: Editorial Graphiexpress.

Emmerich, N. (2011). Cruce de fuego: niños, niñas y adolescentes en el narcotráfico mexicano. *Documentos de Trabajo de La Facultad de Estudios Para Graduados Doctorado En Ciencias Política,* 2512(274). Retrieved from http://www.ub.edu.ar/investigaciones/dt_nuevos/274_Emmerich.pdf

Estévez, E., Moreno, D., Musiti, G., & Murugui, S. (2008). Clima familiar, clima escolar y satisfacción con la vida en adolescentes. *Revista Mexicana de Psicología,* 25(1), 119–128. Retrieved from http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=243016300009.

García Hernández, Juan Luis (2017). "La violencia se ensaña con los jóvenes". *Sin embargo.* Consulta realizada el 24 de octubre de 2017. http://www.sinembargo.mx/24-10-2017/3334369.

J-PAL. (2017). Practicing Choices, Preventing Crime. *Abdul Latif Jameel Poverty Action Lab.*

Lavore, E, Magaloni, B. ,Jarillo, B. (2016). Círculos de violencia. *Working Paper.*

Loeber, R., Drinkwater, M., Yin, Y., Anderson, S. J., Schmidt, L. C., & Crawford, a. (2000). Stability of family interaction from ages 6to 18. *Journal of Abnormal Child Psychology*, 28(4), 353–369.

Paez, Alejandro. (2016). "México es considerado el país más letal para la juventud en América Latina". *IzQ*. Consulta realizada el 04 de enero de 2018. http://izq.mx/noticias/01/08/2016/mexico-es-considerado-el-pais-mas-letal-para-la-juventud-en-america-latina/.

Seal, D., Nguyen, A., & Beyer, K. M. M. (2014). Youth Exposure to Violence in an Urban Setting. *Urban Studies Research*, 2014(5), 1–11. https://doi.org/10.1155/2014/368047

Steinberg, L. (2005). Cognitive and affective development in adolescence. *Trends in Cognitive Sciences,* 9(2), 69–74. https://doi.org/10.1016/j.tics.2004.12.005.

Thomas, S., & Burk, R. (2009). Junior nursing students' experiences of vertical violence during clinical rotations. *Nursing Outlook,* 57(4), 226–231. https://doi.org/10.1016/j.outlook.2008.08.004.

Webster, D; Mendel, J; Vernick, J; Parker, E. (2012). Evaluation of Baltimore's Safe Streets Program. *John Hopkins Bloomberg School of Public Health.*





Stanford CDDRL



@ StanfordCDDRL



@ StanfordCDDRL





Cauce Ciudadano AC



@cauceac



Cauce Ciudadano AC